

Declaración final de la conferencia internacional de Nanterre (12 y 13 de mayo de 2012)

En un contexto de crisis del capitalismo, la salud de los pueblos se ha deteriorado considerablemente a escala europea, por culpa de la crisis económica, ecológica y social que agrava las desigualdades.

El año pasado ha conocido una aceleración de la crisis en Europa. Una segunda crisis bancaria se inicia en Europa: las políticas de austeridad llevadas conjuntamente en todos los países, y por la Unión Europea, están desembocando a una recesión generalizada, e incluso en Grecia y en otros países, en una verdadera depresión.

Mediante aplicaciones sucesivas, los dirigentes europeos quieren convertir la austeridad en algo más fuerte y más irrevocable a través de la ratificación del Pacto presupuestario y del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE).

La deuda pública, el paro, la pobreza y las desigualdades aumentan a una velocidad alarmante.

La austeridad presentada como inevitable y la deuda como una fatalidad, se han convertido por doquier en el pretexto para los duros ataques contra los sistemas de salud pública, de protección social y el resto de derechos sociales. Grecia, el caso emblemático de Europa, está viviendo una crisis humanitaria y sanitaria sin precedentes. Hoy en día, los más afectados son los países del sur y el este de Europa

Los planes de austeridad sobre los sistemas de salud y de protección social se adoptan bajo la presión de multinacionales de la salud y de sistemas de seguros privados.

Estas multinacionales tienen un papel de primera importancia en la destrucción de los derechos sociales, de los convenios colectivos y de los derechos sindicales (negociación colectiva, libertad de acción sindical, condiciones de trabajo...), en la bajada de los sueldos y de la parte salarial en el PIB (que la nueva vigilancia económica, con el control de los “costes salariales unitarios” va a agravar) y en la precarización de los empleos (vuelta al trabajo jornalero, explosión del trabajo temporal, “falsos autónomos”.....).

Estas políticas de austeridad constituyen una violación del derecho humano a la salud y destrozan los servicios públicos sociales y de salud. Atañen a todos los asegurados sociales y afectan especialmente a algunos/as ciudadanos/as

1. Las mujeres, gran mayoría en los servicios públicos y que ocupan los empleos más precarios, son las primeras en ser despedidas al producirse el cierre de hospitales, guarderías, y centros para la salud de las mujeres y de derechos reproductivos, de estructuras de asistencia de minusválidos....., se encargan de lo esencial del “trabajo de reproducción social” que las políticas de austeridad vuelven a transferir masivamente a la esfera doméstica.

2. Los enfermos, con cada vez más impuestos y repagos, los minusválidos, grandes sacrificados de la crisis, no solo excluidos del mundo laboral, sino a menudo también de las instituciones supuestamente dedicadas a acogerles.

3. Los/las inmigrantes sin papeles, a menudo excluidos de los sistemas de salud y de protección social.

Más allá de la necesaria respuesta nacional, en cada país, estas medidas necesitan una acción concertada de los profesionales de la salud y de la seguridad social, de los enfermos, de todos los ciudadanos, y esto supone una puesta en común de las experiencias de luchas nacionales en defensa de la salud pública y de la seguridad social, la organización de una solidaridad concreta en el momento de las luchas, la reflexión sobre la construcción de iniciativas internacionales para la defensa de una salud pública universal, igualitaria y solidaria.

Tras la Conferencia de Nanterre (Francia) que ha tenido lugar el 12 y 13 de mayo de 2012, los participantes, provenientes de coordinadoras y asociaciones contra la privatización, de asociaciones de lucha a favor de la defensa de la salud y de la protección social, que defienden un sistema de salud pública de calidad en toda Europa, se han pronunciado a favor de:

- La construcción de un espacio europeo de intercambio, movilización y acción contra la privatización de los sistemas de salud y de protección social, abierto a todos aquellos que desean actuar contra la austeridad sobre la salud de las poblaciones, la pérdida de los derechos sociales y la protección social.
- La aplicación de un programa europeo alternativo a las intenciones liberales, que defienda la sanidad pública y la protección social, considerados como bienes comunes universales, de forma que los establecimientos de salud o protección social no puedan servir para el lucro de empresas privadas. Un programa semejante supone el acceso igualitario a la salud, la gratuidad de los cuidados, la democratización del sector sanitario, y una financiación pública y colectiva.
- Auditorías ciudadanas de la deuda, especialmente de la deuda de los hospitales, de los organismos sociales y de protección social, con un acento particular puesto sobre el impacto de la deuda sobre las mujeres.
- La puesta en marcha de una red permanente de intercambio de iniciativas y de acción contra la privatización de los sistemas de salud y de seguridad social, y en contra de todo tipo de franquicia o de tasación de los enfermos, así como de toda medida que reduzca el acceso universal a la salud.
- La organización de conferencias de prensa coordinadas en torno a esta declaración el 5 de junio de 2012 y la llamada a la solidaridad con el pueblo griego.
- La organización en cada país de una semana de acción europea por el derecho a la salud de los pueblos y en contra el desmantelamiento de los servicios públicos de salud y la mercantilización de la salud, del 1 al 7 de octubre de 2012.
- El envío de una representación de cada país para participar en el “pueblo blanco europeo” (campamento de trabajadores del sector salud) en Varsovia durante la semana de acción.
- La Coordinación de una campaña de comunicación con propaganda y reivindicaciones comunes.

Los asistentes a la Conferencia, conscientes de que la lucha en favor de un sistema de salud público y de protección social universal concierne a toda la sociedad, hacemos un llamamiento a la necesaria coordinación entre población general, profesionales de la salud, grupos anti privatización y de defensa de la salud pública, etc, al tiempo que reivindicamos:

La necesidad de refundar un nuevo espacio público europeo y de llevar en su seno una campaña permanente en defensa del derecho fundamental al servicio de sanidad público y universal.

El apoyo a la campaña europea por la no ratificación del pacto de estabilidad europea y la retirada del MEDE.

En Nanterre, el 13 de mayo de 2012